

[https://www.ncregister.com/news/ai-educational-revolution?utm\\_campaign=NCR&utm\\_medium=email&\\_hsmi=273572100&\\_hsenc=p2ANqtz-8GfWYFnqt0BuhfNNpet-e3qWHlpQdAy7eCFk8ZbRjm--h5w-PptbB8IYypVCv31CI2L6G4KWR1AqGLk9uCgd4YmN62Zg&utm\\_content=273572100&utm\\_source=hs\\_email](https://www.ncregister.com/news/ai-educational-revolution?utm_campaign=NCR&utm_medium=email&_hsmi=273572100&_hsenc=p2ANqtz-8GfWYFnqt0BuhfNNpet-e3qWHlpQdAy7eCFk8ZbRjm--h5w-PptbB8IYypVCv31CI2L6G4KWR1AqGLk9uCgd4YmN62Zg&utm_content=273572100&utm_source=hs_email)

## LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL ESTÁ ACELERANDO LA INVESTIGACIÓN; ¿PUEDE AYUDAR TAMBIÉN A QUE LAS UNIVERSIDADES CATÓLICAS SEAN MÁS CATÓLICAS?

Los académicos ven beneficios, problemas y una oportunidad.

¿Cómo evalúan los académicos los pros y los contras de la IA? (foto: Shutterstock)



Mateo McDonald Educación 5 de septiembre de 2023

Para las universidades católicas, la inteligencia artificial (IA) proporciona a la vez una herramienta poderosa y un motivo de precaución.

Potente por su capacidad para analizar cantidades masivas de información y producir resúmenes y descripciones útiles en segundos.

Precaución debido a su capacidad para ayudar a los estudiantes a hacer trampa en las tareas y a volverse locos.

Pero la mayoría de los académicos aceptan que llegó para quedarse y tienen la esperanza de que las ventajas superen con creces las desventajas.

“Tenemos que asegurarnos de no convertir esto en un enemigo espiritual. Realmente no lo es”, dijo al Register Ryan Schaaf, profesor asociado de educación en la Universidad de Notre Dame de Maryland.

“Cuando se trata de inteligencia artificial, la veo como un verdadero compañero que ayudará a los humanos a ver su potencial”, continuó. “Creo que realmente tenemos que buscar maneras en que pueda ayudarnos a convertirnos en socios en nuestras vidas, en nuestra fe... y ayudarnos a convertirnos en las mejores versiones de nosotros mismos”.

### **Directamente desde la boca del caballo artificial**

Además de hablar con educadores, el Register preguntó recientemente a ChatGPT, el gran chatbot modelo de lenguaje, sobre cómo las universidades católicas están abordando la inteligencia artificial.

La poderosa herramienta en línea, que se lanzó en noviembre de 2022, produce descripciones que suenan plausibles e incluso ensayos casi inmediatamente después de recibir un mensaje.

La respuesta de 415 palabras del chatbot incluía información general sobre el papel de la inteligencia artificial para ayudar en la investigación que podría aplicarse a cualquier universidad. Pero también ofreció algo específico para los

católicos en la educación superior, redactado en tiempo pasado para alinearse con la última vez que extrajo información sobre el tema de Internet.

“Dadas las preocupaciones éticas asociadas con la IA, algunas universidades católicas se centraron particularmente en enseñar e investigar la ética de la IA dentro del marco de los principios de la enseñanza social católica. Abordaban cuestiones relacionadas con el impacto de la IA en la sociedad, incluidas cuestiones de justicia, equidad y bien común”, dijo ChatGPT.

Se hizo una pregunta de seguimiento: “¿Qué preocupaciones éticas tienen las universidades católicas sobre la inteligencia artificial dentro del marco de los principios de la enseñanza social católica?” — ChatGPT citó la dignidad humana (incluidas preocupaciones sobre la discriminación, la privacidad y las “prácticas laborales deshumanizantes”); el bien común (“beneficiar... a los marginados y vulnerables”); solidaridad (“fragmentación de comunidades”); subsidiariedad (“concentración de poder y toma de decisiones”); y algunos otros puntos menos específicamente relacionados.

En resumen, ChatGPT no dijo nada que contradijera lo que los educadores dijeron al Registro y mucho de lo que coincidió con lo que dijeron.

Pero los expertos advierten que en este punto un chatbot es un dispositivo de imitación, no un pensador, y que a menudo sufre lo que los usuarios llaman “alucinaciones”: inventar hechos que no sirven para llenar los espacios en blanco.

### **¿Cómo está cambiando la inteligencia artificial lo que hacen las universidades?**

La Inteligencia Artificial es la capacidad de utilizar máquinas impulsadas por software para realizar tareas y resolver problemas que antes solo eran posibles mediante la inteligencia humana, incluida la generación de textos coherentes y gramaticales y la producción de programas de software y pruebas matemáticas, entre otras cosas.

La mayoría de los estadounidenses se ven afectados personalmente por la IA todos los días; entre muchos otros usos, es el mecanismo detrás de la autocorrección en los mensajes de texto de los teléfonos móviles, por ejemplo.

Pero también puede realizar tareas mucho más complejas. Su capacidad para detectar tendencias casi de inmediato en medio de grandes cantidades de datos ayuda no sólo a la investigación académica sino también a la atención médica, la banca, los seguros y los servicios gubernamentales, entre otras cosas.

En las universidades, muchos profesores asignan tareas generales a la IA. Eso incluye escribir programas de estudios y descripciones de cursos.

La Inteligencia Artificial también puede realizar codificación.

En la Universidad Lewis, una escuela de los Hermanos Cristianos Lasalianos en Romeoville, Illinois, las clases de introducción a la informática todavía piden a los estudiantes que “hagan cosas a mano”, pero avanzan más rápidamente hacia tareas complejas que antes, dijo Safwan Omari, profesor de informática. ciencia.

En lugar de dedicar un año a una habilidad específica, dijo al Register, los estudiantes ahora dedican alrededor de un mes a ello.

“En lugar de pedirles a los estudiantes que escriban 2.000 líneas de código, puedo pedirles que escriban 15.000. En lugar de pedir sólo unas pocas funciones, les pediremos 15 funciones”, dijo Omari.

## ¿Qué pasa con las trampas?

Algunos estudiantes bajo presión debido a la procrastinación, la pereza o la falta de tiempo o comprensión están recurriendo a ChatGPT para producir rápidamente ensayos y artículos que no investigaron ni mecanografiaron.

Estos ensayos pueden tener errores y sesgos incorporados derivados de las fuentes de Internet de las que se basa el programa de IA, imitando a "una persona realmente simplista que tiene una respuesta para todo pero que en realidad no sabe mucho", explicó H. David Sheets, director del programa de posgrado en análisis de datos y profesor de física en la Universidad Canisius, una escuela jesuita en Buffalo, Nueva York.

Pero esa "escritura" suele ser coherente y carece de errores gramaticales. Si bien es plagio y viola el código de conducta de las universidades, es tentador porque es muy fácil.

¿Cómo persuadir a los estudiantes para que no lo hagan?

"Eso se remonta a la relación que tienes con tus estudiantes. ¿Entienden lo que están haciendo y por qué lo hacen? Después de todo, están provocando un cortocircuito en su propia educación. Quieres practicar la escritura para aprender a hacerlo", dijo Sheets.

Eric Wellington, decano de la escuela de negocios de la Universidad Neumann, una escuela de artes liberales en Aston, Pensilvania, patrocinada por las Hermanas de San Francisco de Filadelfia, dijo que limita la capacidad de los estudiantes para cortocircuitar el programa al probarlos en el aula.

"¿Cómo se evalúa el aprendizaje? Tú los obligas a hacerlo. Pídeles que se sienten en la sala y escriban el artículo", dijo Wellington. "Soy un gran partidario de la evaluación directa. ... Así es como se debe enseñar: hacer que lo demuestren".

## No tan rapido

Si bien la mayoría de las escuelas se ven afectadas por la IA, no todas lo son.

Wyoming Catholic College, una pequeña escuela de artes liberales en Lander, Wyoming, que enfatiza los Grandes Libros y la vida al aire libre, no usa mucho la IA y no le preocupa, dijo el portavoz Julian Kwasniewski.

La escuela limita el acceso a Internet en los dormitorios al correo electrónico y sitios web seleccionados para la clase y no permite que los estudiantes tengan teléfonos celulares u otros dispositivos portátiles con acceso a datos inalámbricos, por lo que las oportunidades de hacer trampa usando IA son mínimas.

"La universidad intenta promover un ambiente de baja tecnología en política y espíritu para que los estudiantes puedan concentrarse en sus estudios y vincularse con sus compañeros y profesores de una manera humana y cara a cara", dijo Kwasniewski.

Pero en las escuelas que adoptan la IA, los educadores se dan cuenta de que deben prestarle mucha atención.

Manjeet Rege, profesor y presidente del departamento de ingeniería de software y ciencia de datos de la Universidad de St. Thomas en St. Paul, Minnesota, utiliza un programa de inteligencia artificial llamado "Honor Lock" como supervisor, cuando los estudiantes realizan exámenes usando una computadora fuera del sitio. , por ejemplo, tienen que permanecer dentro de la vista de la cámara, y un programa de computadora genera señales de alerta de una posible trampa.

Como científico, Rege adopta la IA porque permite tareas que antes no eran posibles o requerían mucho más tiempo. Pero también quiere que los estudiantes sean conscientes de sus límites, especialmente en lo que respecta a la ética.

Recuerda que cuando era estudiante universitario y de posgrado no tenía acceso a Google, y le preocupa que los estudiantes dependan demasiado de la tecnología, incluida, ahora, la IA.

“A menudo les digo esto a los estudiantes en clase: si hago una pregunta, les digo: 'No contesten el teléfono'. Sigue mirándome y piénsalo bien”, dijo Rege.

Necesitarán esa habilidad en sus futuros trabajos.

“Si tienen que pasar una entrevista de media hora sin la ayuda de ninguna de estas herramientas, ¿podrán tener esa conversación? El posible empleador realmente quiere evaluar si esta persona tiene la capacidad de resolver el problema o abordarlo; ¿O es esta persona más un consumidor masivo de ideas generadas por una herramienta, en lugar de la persona que genera la idea por sí misma? Dijo Rege.

### **La inteligencia artificial no es un fin sino un catalizador**

El Centro para la Excelencia en la Enseñanza de la Universidad Católica de América en Washington, DC, ha desarrollado un documento que incluye información sobre herramientas de inteligencia artificial, formas de incorporarlas en las aulas y consejos para evitar la deshonestidad académica.

Este otoño, dos profesores asistentes que enseñan en el departamento de política de la escuela planean dirigir una serie de sesiones sobre IA para el cuerpo docente de la escuela.

Esos académicos, Jonathan Askonas y Justin Litke, escribieron en un artículo a principios de este año sobre la IA como una oportunidad para lograr cambios de amplio alcance en la forma en que operan las universidades católicas.

A nivel práctico, dicen, prevenir las trampas a través de la IA puede requerir un enfoque más personal para evaluar el conocimiento, como conocer a los estudiantes como individuos, examinar su progreso a lo largo del tiempo y realizarles exámenes orales en persona.

También piden lo que describen como “andamiaje de habilidades” en toda la universidad, incluida una clase temprana sobre lo que se debe y no se debe hacer al usar la IA y los conceptos básicos de cómo realizar investigaciones auténticas utilizando fuentes de alta calidad; y “tutoría más sólida” al comienzo de la etapa universitaria del estudiante para que las clases introductorias puedan asumir un cierto nivel de competencia y no “estar diseñadas para el mínimo común denominador”.

La universidad de hoy está dominada por trabajos escritos y exámenes escritos. Pero Askonas y Litke piden que ciertos cursos de política enfatizen “la habilidad republicana de la retórica, a menudo descuidada”.

También buscan cursos más interdisciplinarios y una mejor comunicación como objetivo de cursos específicos, específicamente, cómo estos cursos desarrollan “habilidades, virtudes, hábitos y conocimientos especializados”, con el objetivo de hacer de las escuelas católicas “no sólo excelentes educadores del mente, sino también del corazón y de la voluntad”.

La estructuración adecuada de un curso de estudio comienza con una pregunta: “¿Qué tipo de persona queremos que surja del programa?”

Si se producen tales cambios, el resultado, dijo Askonas al Register en una entrevista telefónica, podría ser un énfasis renovado en lo que se supone que debe ser la educación católica: lo que llamó “transformación”.

“La educación católica supone la compatibilidad de la fe y la razón y la unidad de todos los conocimientos. El propósito de la educación, en última instancia, se convierte en el amor de Dios y el conocimiento de Dios. Y creo que esta es una tecnología que exige que volvamos a esa comprensión: que el objetivo de una educación superior no es obtener una credencial o una habilidad particularmente valorada en el mercado, que probablemente se vuelvan obsoletas rápidamente”, dijo Askonas. “De hecho, se está convirtiendo en un tipo diferente de persona”.

*Joan Frawley Desmond, editora senior de Register, contribuyó a esta historia.*